

# Claves

Notas del Escenario Político  
29 de Diciembre, 2009

## Reflexiones Previas al Despliegue

Este intervalo de Pascuas y Año Nuevo es el último momento para que los comandos de Piñera y Frei afinen su estrategia final para la segunda vuelta presidencial del 17 de Enero. El fin de semana que comienza el sábado 2 es el inicio del despliegue político-comunicacional y territorial de esta etapa final. La pausa de estos días ha sido más reflexiva que en ocasiones anteriores, porque en ambos comandos hay conciencia de que el margen de votos para ganar o perder puede ser estrecho. En consecuencia, los movimientos deben ser más cuidados, prolijos e incisivos.

¿Qué consideraciones básicas hay en ambos comandos?

- Piñera sabe que tiene una ventaja, pero siente un riesgo porque no tiene nuevos "bolsones de votos" a su favor y ve que las primeras encuestas confirman que no hay un alza automática en sus porcentajes. Esto es, como indicamos en el informe anterior, la ventaja de Piñera consiste más en la dificultad de Frei de sumar a todos los electores de centro-izquierda que en un *plus* personal que sea capaz de sumar una parte significativa del voto de Marco Enríquez-Ominami. La conciencia de esa dificultad está ordenando sus prioridades y focos de acción:
  - Piñera intenta cruzar la frontera de la centro-derecha y entrar en el voto descontento de la Concertación. Para ello su gráfica trata de asemejarse al arcoiris original de la Concertación (la estrella de colores ahora tiene flores y más matices de colores que antes, lo que lo acerca incluso a la estética hippie) y, en el discurso político, intenta alejarse de la idea de que es un líder del sector conservador del país, destacando su identificación como parte de la derecha libera y –además– disputando el "progresismo" con Frei. Este último punto político-programático también trata de recoger el voto liberal-progresista de ME-O que se siente más lejano de Frei. Vale decir, Piñera está intentando con limitaciones y con menos recursos hacer algo parecido a lo que es el diseño Sarkozy en Francia, disputar ideológicamente el espacio cultural de la izquierda;
  - El Comando Piñera ha hecho un gran esfuerzo por sumar figuras de la Concertación, pero todavía con bajos resultados. El rol de Flores y Schaulsohn sigue siendo muy secundario, las figuras del comando de ME-O que se incorporaron (Fontaine, Bellolio, entre otros) provenían de la misma derecha, Adolfo Zaldívar todavía no cruza la frontera y tiene dificultades internas para hacerlo y la suma de Ricardo Israel es de poco peso electoral como para ser un paso significativo. Quizás la incorporación más relevante, por lo simbólico, pero no por lo electoral, es la del escritor Jorge Edwards y antes la de Roberto Ampuero;
  - Cuidar el respaldo orgánico de la UDI, que –sin embargo– está flaqueando en algunos sectores, sobre todo por el efecto de algunas derrotas parlamentarias. El

- factor Lavín es el más relevante, pero hay otros menos emblemáticos que son igualmente relevantes en una elección estrecha;
- Por último, Piñera sigue concentrando grandes esfuerzos en una supremacía de propaganda callejera que le permita conservar la imagen de triunfo, que es relevante en una franja del electorado indeciso.
- Frei está tensando las fuerzas de una Concertación angustiada por el riesgo de la derrota. Carolina Tohá está con el mando real de la conducción, que antes nunca hubo, y el refuerzo organizacional con gente experimentada está mejorando el trabajo de campaña. Sin embargo, la naturaleza política de sus problemas sigue concentrada en tres focos, en los que ha obtenido algunos resultados:
    - La prioridad inicial ha sido sumar aquellos "bolsones de votación" que no estuvieron con él en la primera vuelta, pero que son orgánicamente traspasables con el respaldo de algunos líderes claves. La primera suma fue el apoyo formal del PC y de Jorge Arrate. Eso está reduciendo el margen de dispersión de ese mundo. Luego, ha ido sumando a líderes locales que estuvieron con ME-O: el más relevante fue el apoyo del Senador Alejandro Navarro, que es clave en la VIII Región o la incorporación de líderes locales del norte del país; como el diputado Araya en Antofagasta, el Alcalde Velásquez en Calama y los alcaldes de Copiapó y Vallenar que eran activos respaldos de Enríquez-Ominami. Siendo un quiebre anterior distinto, también se sumó Jorge Soria en Iquique, entre otros. Esos amarres políticos le permiten asegurar a Frei un piso que vuelva al 46%-48%;
    - Un problema distinto -y decisivo- sigue siendo esa franja de opinión pública "progresista" o de "centro-izquierda" que se resiste a votar por Frei y que, básicamente, es parte del descontento, de la crítica al estilo político que está predominando en la Concertación y que quiere cambios más profundos o radicales. El problema político de Frei es que muchos de esos electores no tienen credibilidad en las señales de "renovación" y de "inclusión", porque no ven actos consistentes con esos gestos. La resistencia de los presidentes de los partidos a renunciar a sus cargos, sobre todo de Escalona (PS) y Latorre (DC), que es sobre quienes está concentrada esta crítica, reforzó esa falta de credibilidad en el mensaje de Frei y de Tohá a favor del cambio y la inclusión. Finalmente, ese clima obligó a Frei a realizar hoy el anuncio de que él actuará en su campaña y en su eventual gobierno con independencia de los partidos políticos. Es decir, Frei se vio obligado a hacer un acto personal de autoridad y autonomía de los partidos, proporcional a la resistencia de los partidos a escuchar la queja y el descrédito en su propio electorado de centro-izquierda. Cabe consignar, con todo, el riesgo sistémico de esa tendencia, ya presente en Bachelet y que ahora Frei refuerza anunciando su desacoplamiento de los partidos.
    - Frei sigue necesitando la diferenciación con Piñera, para contrarrestar la estrategia de Piñera de igualarse a la Concertación. Si predomina esa idea, que cualquiera de los dos es casi lo mismo, pero con alguien que va a administrar mejor el gobierno, las posibilidades de Piñera aumentan. La reafirmación de Frei como la opción de centro-izquierda frente a "la derecha" sigue siendo clave para su campaña y para recuperar ese "voto descontento" que a su vez no quiere un gobierno de derecha.